

Sobre la utilidad de la poesía en al-Andalus: Las *ijwāniyyāt*, un género ignorado

Celia del MORAL

BIBLID [0544-408X]. (2007) 56; 175-203

Resumen: El género epistolar, en la literatura árabe, evoluciona hacia lo que se ha denominado “prosa de los secretarios”, compuesta por los *Kuttāb* y que versa sobre diferentes temas, entre documentos oficiales y privados. Una variante son las *ijwāniyyāt*, epístolas (*rasā'il*) dirigidas a los amigos con diversos motivos: felicitaciones, invitaciones, petición de favores, agradecimientos, etc., escritas en prosa rimada e intercaladas a veces de versos. Estos poemas se independizan de las epístolas en prosa, especialmente en al-Andalus, a partir del siglo XII, y dan lugar a un subgénero poético, las *ijwāniyyāt*, que alcanza su máximo desarrollo durante el periodo nazarí, compuesta principalmente por poetas-funcionarios de la administración. Estos poemas cumplen una importante función como vehículo de comunicación social, lo que demuestra la importancia y utilidad de la poesía en al-Andalus, especialmente en su última etapa.

Abstract: The epistolary genre, in Arabic literature, evolves into what has been called “the prose of secretaries”, composed by the *Kuttāb* and covering different topics ranging from official and private documents. One variant are the *ijwāniyyāt*, letters (*rasā'il*) addressed to friends for various reasons, as congratulations, invitations, requests for favours, gratitude, etc., which are written in rhymed prose sometimes interspersed with verses. These poems stand out from the prose of the letters, especially in al-Andalus, as from the twelfth century, and produce a poetic subspecies: the *ijwāniyyāt*, reaching its full development during the Nasrid period, and are composed mainly by poets who are public servants of the administration. These poems are used as a major vehicle for social communication, which indicates the importance and usefulness of poetry in al-Andalus, especially in its final period.

Palabras clave: *Ijwāniyyāt*. Poesía andalusí. Literatura nazarí.

Key words: *Ijwāniyyāt*. Andalusí poetry. Nasrid literature.

LA LITERATURA EPISTOLAR: GENERALIDADES

El género epistolar en la literatura árabe aparece durante el Califato Omeya al mismo tiempo que surge la figura del *kātib* (pl. *kuttāb*), secretario privado, canciller, burócrata en definitiva, unido a la institución de los diferentes *dawāwīn* (ministerios,

secretarías de estado) y encargado de redactar los documentos oficiales en nombre del emir, califa o rey de turno: órdenes, decretos, misivas diplomáticas... y naturalmente se busca para tal fin a personajes que dominen las artes de la escritura: redacción, caligrafía, conocimientos de retórica, gramática, literatura (poesía y prosa rimada), ciencias coránicas, etc.¹

¿Quién podía reunir todos estos conocimientos y destrezas en una época en la cual los árabes apenas habían tenido tiempo de abandonar la vida nómada del desierto y sus luchas tribales para instalarse en la corte y adaptarse al nuevo estilo de vida, a la vez que se lanzaban a la conquista del mundo, desconociendo en su inmensa mayoría las artes de la escritura?

Por lo que sabemos, tanto los califas omeyas como más tarde los abbasíes tuvieron que echar mano en muchas ocasiones para este delicado menester de elementos no árabes, es decir, de origen *mawlà*: sirios, bizantinos, persas, de primera o segunda generación, expertos en la administración del estado y en la redacción de documentos oficiales, con excelentes conocimientos literarios, que se subieron al carro del poder convirtiéndose al Islam y aprendiendo la lengua árabe en sus fuentes más auténticas, entre las tribus beduinas.

No es de extrañar que, si se buscaba para tal fin a las personas que tenían un mejor conocimiento de las artes de la escritura, encontremos entre la emergente clase social de los *kuttāb* a conocidos literatos, poetas famosos o autores de *adab*. Se va consolidando así lo que se ha llamado “prosa de los secretarios”, la literatura epistolar, ya que estos *kuttāb* no sólo se dedicaban a la redacción de documentos oficiales, sino que en su tiempo libre y por su condición de literatos componían ingeniosas epístolas (*risāla*, pl. *rasā'il*) en prosa rimada intercalada con frecuencia de versos, que enviaban a sus amigos y conocidos con diferentes motivos de los que hablaremos más adelante: es lo que en un principio se llamó *ijwāniyyāt*, es decir, cartas, misivas dirigidas entre amigos, —de ahí el nombre: derivado de *ijwān*, plural de *aj*, hermano, amigo, en un sentido fraternal—. Surge en la época abbasí toda una serie de tratados didácticos sobre la formación de los secretarios, recopilaciones de anécdotas relativas a ellos y directrices y consejos sobre cómo debe ser y comportarse el perfecto secretario².

Poco a poco, como es bien sabido, la *risāla* va evolucionando dentro de la literatura árabe hacia temas más complejos que, por una parte, podríamos equiparar a lo que hoy conocemos como “ensayo”, donde el autor, fingiendo contestar a un amigo (a

1. Sobre la figura del *kātib*, su formación y evolución a través de las distintas épocas, véase R. Sellheim-D. Sourdel. “Kātib”. *EP*, vol. IV, pp. 785-787.

2. Véase una relación de estas obras en el citado artc. “Kātib” de Sellheim-Sourdel, p. 787.

veces real, a veces imaginario) que le pregunta sobre un tema, escribe un pequeño tratado donde expresa sus opiniones o puntos de vista sobre temas candentes en su época (véanse como ejemplo representativo las *Rasā'il* de al-Āhiz). Por otro lado, hay una corriente evolutiva hacia temas filosóficos, teológicos o espirituales que constituyen auténticas joyas de la literatura árabe, entre las cuales encontramos la *Risālat al-gufrān* de al-Ma'arrī, de tema escatológico, las *Rasā'il* de los *Ijwān al-ṣafā'*, en el terreno de la mística, la *Risālat Ḥayy b. Yaqzān*, de Ibn Ṭufayl, de contenido filosófico —que algunos consideran como precedente de la novela árabe, pero que técnicamente es una *risāla*—, o el célebre *Ṭawq al-ḥamāna* (*El Collar de la Paloma*) de Ibn Ḥazm, sobre los síntomas del amor y las teorías de la doctrina *zāhirī*. Estos ejemplos trascienden su fórmula epistolar para convertirse en obras maestras del pensamiento árabe.

LAS IJWĀNIYYĀT COMO GÉNERO POÉTICO: DEFINICIÓN Y OBJETIVOS

Si bien la literatura epistolar nace en prosa rimada, salpicada en algunos casos de poemas —técnica literaria frecuente en otros géneros de la literatura árabe, como la prosa de *adab* y la *maqāma*—, con el trascurso de los años y la evolución del género, el espíritu y la función social de estas *rasā'il* se trasvasa a la poesía, al mismo tiempo que la *risāla* en prosa evoluciona hacia formas más complejas, como he señalado anteriormente.

Así va surgiendo poco a poco un género poético que triunfa en al-Andalus, especialmente en la última etapa, el Reino Nazarí, aunque también encontramos ejemplos en otras épocas como el periodo almohade, con lo cual podemos observar desde el punto de vista cronológico la evolución del tema que adquiere su mayor desarrollo entre los siglos XII al XV.

El resultado de este género —o subgénero— poético es un poema de poca extensión compuesto para ser enviado como mensaje a otra persona (un amigo, un gobernante, un familiar, etc.), con una finalidad bien concreta y cumpliendo una función social de comunicación. Los objetivos de este mensaje son muy variados, pero a la vista del material analizado se pueden concretar en los siguientes apartados, si bien podrían añadirse otros muchos:

1. Temas relacionados con la salud del destinatario, bien para interesarse por una enfermedad o alegrarse por su curación.
2. Felicidades varias: una boda, el nacimiento de un hijo, un nombramiento importante, etc.
3. Invitaciones a una celebración, una reunión literaria, a visitar una casa o un jardín, una cita amorosa, etc.
4. Versos acompañando todo tipo de obsequios.

5. Agradecimientos, también por diferentes motivos: un regalo enviado por el destinatario, un favor, el nombramiento para un puesto relevante, etc. Aquí podríamos añadir el agradecimiento por una visita o dar la bienvenida a un amigo querido.
6. Reproches a un amigo por su ausencia o por no haber acudido a una cita.
7. Peticiones y disculpas. Son numerosos los casos en que el poeta solicita del destinatario algún favor: un regalo, un nombramiento, un consejo, unos versos, incluso, tratándose de un juez, pedirle que actúe en favor del demandante o de otro amigo. En relación con esto, tenemos que añadir en este apartado las excusas o disculpas del destinatario en caso de que no pueda o no quiera corresponder a la demanda.
8. Chanzas y muestras de ingenio. En este apartado habría que incluir las piezas de difícil clasificación, que no corresponden a los apartados anteriores y que en algunas antologías forman parte del género denominado: *Mulaḥ wa-fukāḥāt* (Agudezas y donaires) y que en último término son verdaderos alardes de virtuosismo retórico, en forma de broma, de chanza o simplemente para divertir a los amigos —en algunas ocasiones rozando la procacidad y el mal gusto— y demostrarles su dominio de la retórica y la ocurrencia.

IMPORTANCIA DEL TEMA Y PROPUESTA METODOLÓGICA

El género de las *ijwāniyyāt* no está considerado como tal en la mayoría de tratados sobre crítica literaria árabe, ni en las antologías, recopilaciones y *dīwān*-es donde se hace una clasificación por géneros —al menos en lo que he podido consultar—, sino que las piezas que lo podrían integrar se encuentran dispersas en otros apartados como el descriptivo (*wasf*), el *gazzal*, la *jamriyya*, el *madḥ* y especialmente en el capítulo de las bromas y chanzas (*mulaḥ wa-fukāḥāt*), por lo cual deduzco que, salvo raras excepciones³, no se ha considerado hasta ahora como un género independiente por los teóricos de la crítica literaria árabe clásica. Sin embargo, el considerable número de poemas con estas características que hemos señalado anteriormente, y el sentido de vehículo de comunicación social que tuvo en su época —similar a la que hoy tie-

3. ‘Abd Allah Hammadi, en su libro *La poesía en el reino Nazarí de Granada 1232-1492* (Kuwayt, 2004), dedica a este género un apartado dentro del capítulo IX: “Temas poéticos variados”, pp. 445-455. Es la única referencia de cierta relevancia y extensión que he encontrado hasta ahora sobre el tema. Por otra parte, no comparto algunas de las consideraciones que hace el autor, como que se trata “simplemente de un artificio literario que en muchas ocasiones no merece el nombre de poesía, excepto algunos fragmentos de atractiva viveza”. Inserta varios poemas de autores conocidos, como Ibn al-‘Yayyāb, Ibn al-Jaḥīb, al-Nubāhī, etc. y aporta datos de interés, pero echamos de menos una sistematización de los temas contenidos en las *ijwāniyyāt*, que son más variados y abundantes de lo que se refleja en este capítulo, y sobre todo, una visión más amplia y menos convencional del tema que la que ofrece el autor.

nen otros medios como el correo, el teléfono, internet, etc.—, me lleva a plantear este tema como propuesta de trabajo desde el punto de vista metodológico y de crítica literaria, deseando que tenga continuación en el futuro con nuevos aportes de datos y material que es abundante en las fuentes literarias árabes⁴.

Se demuestra con esto la importancia que tuvo la poesía en la cultura árabe durante la Edad Media en todos los ámbitos sociales, si bien hay que señalar que estamos hablando de una clase social culta y elevada, cercana a la Corte. Ignoramos si este fenómeno se dio también de alguna otra forma entre las clases populares, ya que, salvo raras excepciones —una de ellas el *Dīwān* de Ibn Quzmān— carecemos de noticias y material poético acerca de la poesía popular de estos siglos, a menos que se produzcan nuevos hallazgos.

Una reflexión que se me ocurre a la vista del material analizado es que estamos ante un tipo de poesía pensada para ser escrita, no recitada. Es decir, si como se ha dicho⁵, la poesía árabe en sus primeros siglos tiene un carácter oral y nace para ser “dicha”, como elemento de comunicación ante un público que la “escucha” y la “siente”, sin necesidad de recibir la sanción de la escritura, aquí en cambio estamos ante una segunda fase más avanzada en la evolución de la poética árabe, puesto que la característica fundamental de las *ijwāniyyāt* es que nacen para ser escritas, condición indispensable, y enviadas como medio de comunicación epistolar, y aquí reside su importancia: *la poesía como vehículo de comunicación social y por tanto, la utilidad de la poesía.*

Por último hay que señalar que, si bien la mayor parte de las *ijwāniyyāt* que nos han llegado están compuestas por autores masculinos, al revisar la poesía compuesta por mujeres en al-Andalus hemos podido confirmar que hay ejemplos interesantes de este género compuestos y enviados por algunas de las poetisas andalusíes, como podemos ver en los apartados correspondientes.

* * *

TEMAS PRINCIPALES Y EJEMPLOS DE *IJWĀNIYYĀT*

1. *Temas relacionados con la salud del destinatario*

4. En trabajos míos anteriores relativos a la literatura del periodo nazarí me he referido brevemente a este tema: “Notas para el estudio de la poesía árabe-granadina”. *MEAH*, 33 (1984-85), p. 81; “La poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī. Homenaje al Prof. José M^o Fórneas Besteiro. Granada, 1994, vol. I, pp. 257-258, o *Función social de la poesía en el Reino Nazarí*. Madrid, 1992, pp. 261-262. A partir sobre todo de la publicación de este último, he tenido el propósito de dedicar un trabajo específico a este tema que siempre me ha parecido que estaba poco estudiado y merecía mayor atención.

5. Véase Adonis. “Poética y oralidad preislámicas”. *Poesía y poética árabes*. Trad. de Carmen Ruiz Bravo-Villasante. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1997, pp. 121-148.

Escribir y enviar una *risāla* o un poema para interesarse por la salud de un personaje o de su familia, así como felicitarlo por la curación de una dolencia, es un caso frecuente, sobre todo en la literatura del periodo nazarí. Ejemplo de ello es una curiosa *risāla* escrita por el poeta e intelectual granadino Abū ‘Abd Allāh Muḥammad ibn Ūzayy (1321-1357), exiliado en Fez donde ejerció el oficio de *kātib* del emir Abū ‘Inān. Esta *risāla*, alarde de erudición poética y literaria, fue dirigida al emir felicitándole por la curación de su hijo y futuro heredero, Abū Zayyān, y está compuesta toda ella a base de títulos de libros conocidos en su época. Puede considerarse una extensa *tawriya* en prosa rimada, cuyo doble sentido fluctúa entre el título de los libros y el interés por la salud del príncipe heredero.

Ha sido recogida por el príncipe nazarí, también exiliado en Fez, Abū l-Walīd Ismā‘īl ibn al-Aḥmar, de quien la toma al-Maqqarī en el *Nafh al-ṭīb*, y está precedida por estos dos versos:

¿Qué podrá aclarar *la literatura de los secretarios*
acerca de las cualidades de tu gloria, si ella es clara y *evidente*?
¿Qué podrá aclarar *el elocuente* con todas sus *sumas completas*,
y que proporciona *noticias y advertencias*?⁶

En relación también con este tema, el poema de Abū l-Ḥayyāy al-Sāḥilī al-Garnāḥī (1268-1351), “dirigido al ministro Ibn al-Ḥakīm⁷, al que había alcanzado una fiebre que le dejó pústulas en los labios”.

“¡Librete Dios de enfermar, librete Dios!,
sufre mi corazón por tu dolencia.
Si estuvieras calenturiento, débil de fuerza,
yo envidiaría tu fiebre.
No se contentó ésta con trabar contacto

6. Al-Maqqarī. *Nafh al-ṭīb*. Ed. Ihsan ‘Abbas. Beirut, 1968, vol. V, p. 534. Rima en *hi*, metro *basṭ*. Cf. C. del Moral. “Tawriyas en el reino nazarí”. *MEAH*, 34-35 (1985-86), pp. 29-30 y nota 28.

7. A través del texto de al-Maqqarī (que dice tomarlo de la *Ihāa*) parece ser que se refiere al famoso ministro de Muḥammad III, Dū l-Wizaratayn Abū ‘Abd Allāh ibn al-Ḥakīm (1262-1309) y así lo indica el editor del *Nafh*, Ihsān ‘Abbās (vol. III, p. 253, nota 1). Sin embargo, en la *Ihāa* vol. IV, p. 406, a propósito de la biografía de Abū l-Ḥayyāy al-Sāḥilī, Ibn al-Jaṭīb indica que este poema se lo relató su maestro Abū Bakr ibn al-Ḥakīm, es decir, el hijo de Abū ‘Abd Allāh (1295-1349) que también ocupó en algún momento dado el puesto de visir, sin llegar a alcanzar la categoría de su padre, y que iba dirigido a sí mismo. Así lo recoge F. Velázquez en su artículo “Ibn al-Ḥakīm, Abū Bakr”, *Biblioteca de al-Andalus*, 3, 255-259, que traduce este poema a través del texto de la *Ihāa*. Doy aquí mi propia versión.

con tu cuerpo, sino que besó tu boca.”⁸

O la felicitación de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī (1256-1344)⁹ al padre de su amigo el *qāḍī* supremo Ibn ʿYamā’a¹⁰ tras haberse curado de una enfermedad causada, probablemente —según se desprende del texto—, por haber sido víctima de un intento de arrebatarle su puesto, un suceso extrañamente parecido al sufrido por su amigo y pariente Šams al-Dīn al-Sarūyī l-Ḥanifī, al cual veremos más adelante cómo también felicita Abū Ḥayyān por haber recuperado su cargo tras haberle sido arrebicado. En ambos poemas hay una crítica expresa hacia los competidores de sus dos amigos.

“Dijo al-ʿIzz ibn ʿYamā’a: se dirigió a mi padre, que se había curado de una endebles que lo puso al borde de la muerte, felicitándole:

“¡Que Dios te conserve la salud
y aniquile las casas de tus enemigos!
Cuando aparece la luz de vuestra luna,
todas las *estrellas* se oscurecen ante ella.
Te valiste de la palabra de Dios como remedio,
pues sus aleyas son curativas.
Hubo gente que aspiró a tu puesto,
pero carecía de categoría para la grandeza.
¿Dónde está su ciencia, dónde su benevolencia
y unas costumbres de limpios manantiales?
Son una caterva que no obtuvo la grandeza,
aunque la haya perseguido con saña.
Cuando hubo un desgarro, lo reparaste,
aunque no hubiera remendador para lo roto.
Cuando se presentó un problema, le hiciste frente,
mientras que sus opiniones sobre ello tan sólo revoloteaban.
Dulzura y bondad con nosotros son en ti naturales,
groseras en cambio son todas sus costumbres.
Sometiste al fuego a siete de ellos,

8. *Nafḥ*, vol. II, p. 253. Rima en *kā*, metro *sarī*.

9. Sobre la faceta literaria de este autor, célebre gramático emigrado a Egipto, cf. C. del Moral. “La poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī”, *op. cit.* y “De nuevo sobre la poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī: el tema erótico”. *MEAH*, 47 (1998), pp. 289-302.

10. Se trata de ʿIzz al-Dīn ʿAbd al-ʿAzīz ibn ʿYamā’a al-Kinānī (1294-1365). Fue durante once años intendente del tesoro de Egipto y en 1340 fue nombrado “gran cadí šafīʿī de Egipto”, cargo que ocupó durante 25 años, hasta poco antes de morir. Cf. K. S. Salibi. “Ibn Djamā’a”. *EF*, vol. III, pp. 771-772.

y el octavo, flota por sí mismo.
 Permanecen en su tierra inmóviles,
 y se levanta el polvo sobre su tumba.
 ¡Que la buena salud te acompañe,
 y arrastres con abundancia las colas del esplendor!
 ¡Dios te lleve a la fuente de la vida,
 y que vivas en ella cien años cumplidos!
 Y si te aumentara diez (años), mi deseo se vería colmado;
 incluso veinte, sería perfecto.
 Estas rimas ya están completas, y,
 después de ellas, no me queda nada por decir”¹¹.

2. Felicitaciones

Por el nacimiento de un hijo:

Felicitación de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī al cadí supremo Ibn ʿYamāʿa: “Dijo Ibn ʿYamāʿa: Se dirigió a mí con estos [versos] improvisados cuando nació mi hijo ʿUmar después de dos niñas

Fuiste gratificado con un jardín de dos arrayanes
 y, después de ellos, vino un hijo que es un lucero.
 Le diste el nombre de un Imām,
 del que huyó Satanás al verlo.
 No es extraño en ti, ʿAbd al-ʿAzīz,
 que tu hijo se llame ʿUmar¹².
 Descendéis del Imām de la salvación, de la luna llena
 que luce entre tinieblas y del príncipe de la humanidad.
 No dejó de iluminar el camino de la salvación,
 y vosotros no dejasteis de seguir sus huellas”¹³.

Comparemos este poema con el siguiente, por el mismo motivo, del poeta valenciano al-Ruṣāfī (m. 1177):

11. *Nafḥ al-ṭīb*, vol. II, pp. 572-73. Rima en *ya*, metro *mutaqārib*.

12. Hay aquí un evidente juego de palabras con los nombres del destinatario y su hijo, por una parte, y el califa ʿUmar ibn ʿAbd al-ʿAzīz, por otra.

13. *Nafḥ al-ṭīb*, vol. II, p. 569. Rima en *rā*, metro *mutaqārib*. Cf. C. del Moral. “La poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī”, p. 258.

El cielo de la gloria
 tiene una nueva estrella.
 Con ella nacen las acciones nobles,
 la generosidad, y se preparan la asamblea y el cortejo,
 ... Albricias te sean dadas por el niño,
 ese cachorro de león, —en realidad, león poderoso.
 Alégrate con él, pues nace un afortunado, cuya alborada
 enorgullece y maravilla a este siglo
 ... y su dulce palabra es hidromiel.
 Se ha cumplido el deseo más difícil,
 aquel que el noble anhela y persigue¹⁴.

Felicitación por un matrimonio:

Nueva felicitación de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī al cadí supremo Ibn ʿĀmāʿa: “Cuenta Ibn ʿĀmāʿa: Dijo con ocasión del contrato de matrimonio de ʿAlī, hijo del cadí supremo Šams al-Dīn al-Sarūyī al-Ḥanifī¹⁵, de hermosa figura, con mi hermana uterina Fāṭima:

¡Enhorabuena por una unión extraordinaria,
 que no puede describir el poema de un experto!
 Vino el sol de la belleza, hija de una luna de grandeza,
 y se casa con otra luna llena, hijo de un sol de sabiduría.
 Llevan el nombre de Zahrā al-Batūl y de Riḍā ʿAlī¹⁶,
 y los dos son hijos de personas ilustres.
 ¡Que continúe siendo ʿAlī señor de noble ascendencia,
 y no deje de florecer a la sombra de la vida!”¹⁷.

Por la restitución de un cargo:

También pertenece a Abū Ḥayyān al-Garnāṭī esta *tawriya*, dirigida al cadí supremo Šams al-Dīn al-Sarūyī l-Ḥanifī, que había sido reintegrado a la función de los

14. Ar-Ruṣāfī de Valencia. *Poemas*. Trad. e introd. de Teresa Garulo. Madrid: Hiperión, 1980, p. 125.

15. Abū l-ʿAbbās Ahmad ibn Ibrāhīm b. ʿAbd al-Ganī l-Sarūyī l-Ḥanifī (1239-1310). Cadí supremo en Egipto y autor de numerosas obras sobre derecho islámico. Cf. Kaḥḥāla. *Muʿyam al-muʿallifīn. Tarāyīm muṣannifīl-kutub al-ʿarabiyya*. Damasco: Maṭbaʿat al-Tarqī, 1957-1961, vol. I, p. 140.

16. De nuevo, como hemos visto anteriormente, hace Abū Ḥayyān un juego de palabras con los nombres de los contrayentes, que coinciden con los de Fāṭima, hija del Profeta y su marido ʿAlī, cuarto califa del Islam.

17. *Nafḥ al-ṭīb*, vol. II, p. 570. Rima en *fi*, metro *tawīl*. Cf. C. del Moral. “La poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī”, p. 258.

jueces, a la que había aspirado otro juez llamado Naʿȳm al-Dīn, de ahí el mismo juego de palabras que utiliza respecto al nombre de Naʿȳm y su significado (estrella). Como podemos ver, hay varias coincidencias con la felicitación del apartado anterior al padre de su amigo Ibn ʿYamāʿa, hasta el punto que podría tratarse del mismo caso:

“Los que poseen ciencia en el mundo son estrellas brillantes,
y, entre ellas, tú eres el sol verdadero y claro.
Cuando apareciste, ocultó vuestra luz todas las lumbreras,
¿acaso no ves cómo *la estrella (naʿȳm)* se oculta con el *sol (šams)*”¹⁸

3. Invitaciones

A una circuncisión:

De ʿAbd al-Raḥmān ibn ʿAbd al-Malik (m. 1349)¹⁹ a Ibn al-Jaʿīb: “Dijo Lisān al-Dīn ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!: Me dirigió Abū Bakr ʿAbd al-Raḥmān ibn ʿAbd al-Malik una invitación a la circuncisión de su hijo con estas palabras:

Deseo de mi señor, el más elevado, que se tome la molestia
de llegar a mi casa mañana por la mañana.
Me honrará por ello, y observará en mi lugar la destreza
con que el alfageme circuncida a mi hijo”²⁰.

Invitación a participar en reuniones literarias (*maʿyālīs*)

Invitación del gobernador granadino Abū Bakr Muḥammad ibn Saʿīd al poeta al-Majzūmī, el ciego de Almodóvar, a una tertulia literaria en su casa-palacio de Granada:

“Tú que eres el segundo Maʿarrī,
por la belleza de tu verso y de tu prosa,
por tu derroche de gracia y de talento,
por la profundidad de tu intelecto y tu juicio.

18. *Nafh*, vol. II, p. 570. Rima en *si*, metro *tawīl*. Cf. C. del Moral. “Tawriyas en el Reino Nazarí”, p. 24.

19. Abū Bakr ʿAbd al-Raḥmān ibn ʿAbd al-Malik al-Yanašī ¿de Iniesta?. Poeta contemporáneo de Ibn al-Jaʿīb, originario de Priego pero que se crió en Loja, por lo que pudo ser amigo o conocido de la infancia. No tenemos muchos datos de él salvo la breve biografía de la *Iḥāṭa*, vol. III, pp. 527-529 (que recoge al-Maqqarī en *Nafh*, vol. VI, pp. 112-113) de la que se desprende que era jefe de una *tarīqa al-ʿamal* y que no tenía Ibn al-Jaʿīb muy buen concepto de él. Murió en la epidemia de peste de 750/1349.

20. *Nafh*, vol. VI, p. 112. Rima en *di*, metro *basī*.

Llégate luego y te acogeré jubiloso,
 con entera gratitud y sinceridad,
 y no habrá sino una conversación,
 como sarta de perlas desgranada

.....
 Ven, pues, y reanudemos nuestra alianza con una promesa,
 porque la copa es cual ama de leche,
 y el que es de tu condición lo sabe²¹.

Invitación de Abū Yā'far ibn Sa'īd a un amigo: "Suyos son también estos versos, en los que convoca a una reunión a "uno de los hijos de los jefes"²²:

¡Únete a nosotros!, que estamos contentos,
 pues sin ti la dicha no es completa.
 Las lunas nuevas de nuestra cortesía se vuelven llenas contigo:
 ¿Acaso no se completan con el sol las lunas llenas?"²³.

Invitación a Abū Yā'far ibn Sa'īd por parte de sus amigos a una reunión en el campo, y respuesta de éste en el mismo metro y rima:

"Enviamos esta carta al señor de la generosidad
 y de la gloria, de sin igual simpatía,
 para que nos haga felices mañana a primera hora,
 yendo con nosotros al Ḥawr Mu'ammal o al Na'yd.
 Liberemos nuestras almas de sus pesares,
 agobiadas en cuitas que son peores que la tumba.
 Obtengamos de la avaricia del tiempo una hora
 más agradable que la excelsitud, mas deseable que la gloria,
 a orillas de un arroyo, entre árboles frondosos
 en los que agita el viento la bandera del laurel.
 Quien sea bebedor, que se dedique a ello;
 quien guste de la ascética, dejémoslo con ella.

21. Trad. de F. Velázquez Basanta. "Estampas de la vida granadina narradas por Ibn al-Jatib". *Cuadernos del Laberinto*, 12 (2003), pp. 10-11.

22. Literalmente: *aḥad abnā' al-ru'asā'*. Ignoramos a quien se refiere, probablemente al hijo de algunos de los dirigentes del ejército almohade. *Nafḥ al-ṭib*, vol. IV, p. 186.

23. Rima en *ru*, metro *wāfir*. Cf. C. del Moral. *Abū Yā'far ibn Sa'īd: un poeta granadino del siglo XII*. Madrid, 1997, pp. 100-101.

Pues a aquel cuyo ingenio rehúsa hablar de las gacelas,
 y mezclar la broma en momentos de seriedad,
 le agitan los conceptos poéticos las ramas de ese ingenio
 y se pone alegre con las ropas del enamoramiento.
 Y no turba la vida feliz sino el hecho
 de que mezcle con ella un afecto no sincero.
 Compusimos entre los amigos un collar de perlas,
 y aún no hemos encontrado, fuera de ti, la perla central.
 ¿Qué te parece? No podemos pasar sin ti ni una hora,
 estando nosotros en lo que se parece al Paraíso Eterno.
 Tu rectitud es solicitada, tus órdenes aguardadas,
 pues todo en ti guía hacia el buen camino”²⁴.

Y la respuesta de Abū Ŷa‘far, invitándolos a reunirse con él en un huerto de su propiedad a las afueras de Granada, donde tenía una *qubba*, llamada *Kimāma* (botón de flor), que era el escenario de sus citas amorosas con la poetisa Ḥafṣa:

“¿Es la palabra hecha verso o la perla en el collar?
 ¿Es la flor fragante como el céfiro o emanaciones del cariño?
 Me llegó vuestra carta estando mi corazón preso de la tristeza
 y se soltó como por un soplo de magia se libera el collar.
 Aún antes de saber yo cuál era su contenido,
 noté la proximidad de la rosa por su hálito.
 Y supe con certeza que el tiempo no hace volver
 la edad pasada, ni se detiene en un punto fijo.
 En toda época hay personas ilustres,
 que se suceden como las olas del mar, una tras otra.
 ¡Cuántos estratos de seres ya desaparecidos
 vibran bajo la dura capa del suelo!
 ¡Ah vosotros, por quienes se enorgullece la grandeza
 y a quienes se somete la elocuencia: vuestro propósito es el mío!.
 Oigo y obedezco, pues, a aquello que me proponéis:
 no veo más remedio a lo largo de la vida.

24. *Nafḥ al-ṭīb*, vol. III, pp. 513-515. Rima en *di*, metro *ṭawīl*. No sabemos quien fue el autor de esta *ijwā-niyya*, pero había en el grupo poetas de reconocido prestigio como al-Kutandī, al-Ruṣāfī, Ibn Nizār, etc., así que cualquiera pudo ser el autor, o incluso componerla entre todos. Cf. C. del Moral. *Abū Ŷa‘far ibn Sa‘īd...*, “Invitación al placer”, pp. 110-113.

Acudid, ¡en nombre de Dios!, a un huerto
 de adornadas ramas y bordadas túnicas.
 En él hay un pabellón (*qubba*) llamado *Kimāma*: asomaos
 en él a flores de perfume más intenso que el ámbar.
 Tengo todo lo que se puede desear:
 vino, amor, libros y juego.
 Cada uno hará lo que quiera, no sujetaré sus riendas:
 el que ayuda es el que ama.
 Tampoco falta la compañía de una esclava, que,
 cuando canta, hasta el más equilibrado pierde la razón.
 Tiene [un laúd] como un niño en su regazo,
 del que no se separa ni un momento mientras canta,
 después lo aparta lejos.
 ¡Ojalá que yo estuviera en su lugar! Ella me mecería
 desde la cintura al pecho.
 Aseguro a quien ha dicho: “Yo soy asceta”²⁵,
 que si viviera conmigo abandonaría el ascetismo.
 Y si espera el Paraíso eterno más tarde,
 junto a mí lo tendrá pronto”²⁶.

De Ibn Jātima de Almería: “Dijo, invitando a visitar un jardín fértil en el que ver-
 deaban los brotes de la primavera:

Ven a los jardines que se han cubierto
 con el verde manto de las hojas.
 La lluvia ha pasado la noche peinándolos
 y ha embellecido las gargantas de las ramas con collares de perlas.
 Sobre ellas cantan los pájaros tiernas canciones,
 sin necesidad de flautas,
 y se alzan como novias que buscan su pareja
 y enamoran al alma por su belleza y por su trato.
 No hay nada comparable a vuestra hermosura.

25. Se refiere a al-Ruṣāfī, que se declaraba asceta en lo tocante al vino y otros placeres contrarios a su religión.

26. *Nafh*, vol. III, pp. 514-515; C. del Moral. *Abū ʿĪsā ibn Saʿīd*..., pp. 114-119. Rima en *di*, metro *tawīl*.

Aceptadlas, pues yo garantizo la presentación de la dote²⁷.

Misiva de Abū Ya‘far ibn Sa‘īd a Ḥafṣa al-Rakūniyya pidiéndole una cita:

“Señora cuyo nombre evito mencionar
y con sólo aludirte me conformo,
no veo que se cumpla tu promesa
y temo que mi vida se termine,
mas no espero que seas para mí
en el día de la resurrección”

.....

“Si no has de concederme tus favores,
déjame descansar, pues la desesperanza va a romper las riendas²⁸”.

Y la respuesta de Ḥafṣa:

Tu que reclamas ser el primero en el amor
y en la pasión de las mujeres,
tu poema ha llegado
mas no me satisfacen tus palabras.

.....

¡Por Dios!, en todo tiempo muestran las nubes su llovizna
y los azahares abren a cada instante sus corolas (*kimāma*).
Si conocieras mis razones
apartarías de mí la espada del reproche²⁹.

4. Versos acompañando un regalo

De Abū Bakr Muḥammad ibn al-Ṣābūnī (s. XIII) para presentar un espejo que regaló a su amada:

27. *El Diwān de Ibn Jātima de Almería*. Trad. e Introd. de S. Gibert Fenech. Barcelona, 1975, p. 122. Rima *ri*, metro *wāfir*.

28. Trad. Teresa Garulo. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*. Madrid, 1986, pp. 76-77. Véase también L. Di Giacomo. “Une poëtesse andalouse du temps des Almohades: Ḥafṣa bint al-Ḥājj ar-Rukūniyya”. *Hesperis*, 34 (1947), pp. 36-40. Rima *ānah*, metro *muḃtatt*.

29. La misma rima y metro.

“Te he enviado un espejo precioso;
 haz salir en lo alto del horizonte tu rostro, luna de buen agüero,
 para que veas en él con justeza la hermosura de tu cara
 y me disculpes de la pasión que me consume.
 ¡Ay!, con ser fugitiva, esa imagen tuya en el espejo,
 es más aprehensible que tú, más benévola y más constante
 en cumplir lo prometido”³⁰.

De Sa‘ūd b. Muḥammad al-Garnāṭī a Ibn al-Jaṭīb, acompañando un libro: “Refiere Lisān al-Dīn [Ibn al-Jaṭīb] que había pedido prestado un libro a Sa‘ūd b. Muḥammad al-Garnāṭī al-Gassānī³¹ y que éste se lo envió con los siguientes versos escritos en la contraportada, donde se expresa con ironía acerca del mismo:

Este es un libro que todo él es un diccionario,
 cuyo sentido me ha dejado sin habla:
 para comenzar, su autor lo atiborró de faltas,
 y el copista le añadió otras...
 Además, omitió del conjunto, frases,
 y añadió partes en el detalle;
 Trastocó las palabras de su sitio,
 de tal modo que es imposible hallarlas...
 Así, no hay esperanza alguna de poder corregirlo,
 aunque se le revisase durante años...”³².

Añade al-Maqqarī: “Por mi parte, no he podido ver qué respondió a esto Lisān al-Dīn. ¡Dios Altísimo sabe la verdad!”.

De Abū Ŷa‘far al-Ru‘aynī al-Ilbīrī a un amigo, acompañando el regalo de una *ṭāqiyya*³³: “Dijo, ¡Dios Altísimo tenga piedad de él!, al ofrecerle una *ṭāqiyya*:

30. E. García Gómez. *El Libro de las banderas de los campeones de Ibn Sa‘ūd al-Magribī*. Barcelona, 1978, p. 148. Rima en *dī*, metro *ṭawīl*.

31. Sabio y jurista granadino, contemporáneo y amigo de Ibn al-Jaṭīb a quien éste dedica una biografía en la *Iḥāṭa*, vol. IV, pp. 310-313.

32. *Naḥḥ al-ṭīb*, vol. VI, p. 128. Rima en *mā*, metro *sarī*. Véanse los dos primeros versos en C. del Moral. “Notas para el estudio...”, p. 87.

33. Especie de gorro de lana o tiara de origen persa. Véase C. del Moral. “Notas para el estudio...”, p. 89 y nota 122.

¡Acéptala como un presente
de quien se enorgullece de tu compañía.
La he elegido para ti, puesto que se ha convertido
en el regalo [propio] de todo asceta.
Envié una *tāqiyya* para que substituya
a un beso en tu cabeza”³⁴.

El regalo de flores o frutos acompañados de un poema descriptivo es característico de Ibn Jātima de Almería. En su *Dīwān* encontramos numerosos poemas con este motivo:

De Ibn Jātima, acompañando unas flores: “Dijo, enviando unos versos con un ramo de alhelíes a un señor ilustre:

¡Acéptalo como el más fragante de los amigos,
que favorece a los hombres, ocultándose en las tinieblas.
Te hace confidencias de sus secretos, mientras se extienden las sombras,
y si aparece el denunciador de la aurora, se esconde.
Enrojeció y luego se volvió amarillo, no por envidia
sino por el temor al noble señor al que se aproxima.
Recíbelo con alegría y será para ti, entre el pequeño grupo
de tus comensales, otro invitado más que viene a saludarte”³⁵.

Del mismo autor, acompañando un ramo de rosas: “Dijo, enviando estos versos con un ramo de rosas tempranas a un amigo verdadero y querido:

Te saludan las hijas vírgenes del jardín,
que una primavera precoz ha hecho florecer.
Crecieron antes de tiempo,
y por eso el narciso ha palidecido de envidia.
Van a ti anunciándote la primavera,
que para ellas se ha adelantado.
Rodeadas por el mirto que pone
un velo a su hermosura.
Parecen, en medio de él,

34. *Nafḥ al-ṭīb*, vol. II, p. 678. Rima en *si*, metro *kāmil*.

35. *Dīwān Ibn Jātima*, p. 118. Rima en *mā*, metro *tawīl*.

una mejilla orillada por el bozo”³⁶.

Del mismo, acompañando unas manzanas: “Dijo, enviando estos versos con un presente de manzanas a un amigo ilustre y generoso:

Acéptalas; son semejantes a los pechos
y se han ungado con el color rojo de las mejillas.
Su aroma es como el del amado; su color, el del amante celoso,
y tiene el sabor de la reconciliación después del desvío.
Van a ti repitiendo el perfume de mi alabanza,
aunque quedándose cortas, sin alcanzar la meta lejana.
Y mostrando el fruto sabroso de mi amor
a tu distinción y tu belleza sin par.
Y si se ruborizan y se avergüenzan
es porque no pueden ser mejores [para ti]”³⁷.

Del mismo, acompañando unos azahares tempranos:

“Acéptalos, oh jardín de la liberalidad y la generosidad.
Son azahares tempranos, cuya fragancia se asemeja a tu perfume.
Te los envío lleno de vergüenza y de temor,
pues es absurdo regalar flores a un jardín”³⁸.

Dedicatoria de Ḥafṣa

De la poetisa Ḥafṣa a una noble dama que le había pedido un autógrafo:

“¡Oh bella dama, quiero decir, distinguida señora!,
apartad vuestros ojos de lo que el cálamo ha escrito,
o bien examinadlo con mirada complaciente de amiga,
y no atendáis a la fealdad de la caligrafía ni de los versos”³⁹.

5. *Agradecimientos por un regalo o un favor*

36. *Ibíd.*, p. 119. Rima en *ar*, metro *mutaqārib-kāmil*.

37. *Ibíd.* Rima en *di*, metro *mutaqārib*.

38. *Ibíd.* Rima en *ar*, metro *ṭawīl*.

39. Cf. F. Velázquez Basanta. “Diálogo poético-amoroso en la Granada almohade: Abū Ūa‘far ibn Sa‘īd y Ḥafṣa la Rakūniyya”. *Anales de la Universidad de Cádiz*, III-IV (1986-87), p. 165. Rima en *lami*, metro *baṣīl*.

De Ibn Bībaš al-‘Abdarī al-Garnāī⁴⁰ a Abū l-‘Abbās, agradeciendo el regalo de unos cálamos:

“De tus dedos ilustres, cuyo fluido de generosidad se desborda
 como la abundancia del aguacero con la nube pródiga,
 me vino un objeto precioso, cuya punta es semejante,
 cuando se desenvaina, a lo afilado de las lanzas.
 Son amarillos, pero saben las hojas blancas
 que ellos sentencian sobre ellas el provecho y el daño.
 De correctas articulaciones, son esbeltos,
 cual flechas de oro puro.
 Los besé diez veces, y me pareció
 que obtenía diez besos de tus dedos”⁴¹.

De Abū Ŷa‘far ibn Sa‘īd a su hermano Muḥammad: “[...] Dijo, entre otras cosas que escribió a su hermano Muḥammad al llegarle un escrito suyo que anunciaba un favor:

Llegó tu escrito informando
 del abundante favor,
 y dije: son perlas y fortuna que proceden
 de un [ser] espléndido y generoso”⁴².

De Ibn Jātima, agradeciendo a un amigo el envío de unas flores: “Dijo al regalarle un amigo un ramo de narcisos:

¡Qué hermoso jardín regala mi olfato con perfume de narcisos,
 y qué bella aurora hace aparecer el día ante mis ojos!
 ¡Qué excelente señor, pródigo en generosidades,
 que creció de una noble estirpe y sobresalió por su nobleza!
 Ha llegado a mí un presente tuyo que ha ofrecido
 a mi corazón lo que más deseaba,

40. Maestro de Ibn al-Jaḥīb, lingüista y poeta (1254-1353). Cf. J. M. Puerta Vílchez. “Ibn Bībaš al-‘Abdarī, Abū ‘Abd Allāh, *DAOA*, vol. I, pp. 664-665. Ignoro a quien va dirigido el poema, ya que al-Maqqarī no lo especifica.

41. *Nafḥ al-ḥib*, vol. VI, pp. 244-45. Rima en *ri*, metro *tawīl*. Los dos primeros versos y el final están recogidos en C. del Moral. “Notas para el estudio...”, p. 89.

42. *Nafḥ*, vol. IV, p. 182. Rima en *mi*, metro *muḥḥatt*.

perfumándome con una fragancia semejante a tu recuerdo.
 ¡Cuántas veces el perfume llena de recuerdos a las almas!
 Tú eres el fragante jardín de la belleza,
 y con razón nos regalas flores⁴³.

Del mismo, agradeciendo un ramo de flores enviado por una mujer: “Dijo, al regalarle un ramo una mujer bien vestida:

Da la bienvenida a la flor del narciso, que te regala
 la hermana gemela del jardín en belleza y en fragancia.
 Nos recuerda su perfume y su boca.
 Bésala, si quieres, o si lo prefieres, aspira su olor.
 Aparece esbelta sobre su tallo; si dentro de ella
 hubiese un alma, la abrazaría.
 Es un arrayán con su vestido verde, que se alza
 como la rama entre las verdes hojas.
 Se corona con un turbante rojo, y está cubierta con un velo.
 Parece la luna, vestida por la púrpura del crepúsculo⁴⁴.

Del mismo, agradeciendo a un amigo unas hojas de colores: “Dijo, al regalarle un amigo hojas de colores:

¡Oh tú que corres libremente por el camino de la nobleza,
 y has puesto límite al concepto ilimitado de la gloria.
 Recibí tu regalo, lleno de novedad, con sus variados colores,
 como un jardín entre ropajes de flores y de hojas.
 ¿Son hojas, o un pavo real, o el arco iris?
 ¿O acaso jardines que se muestran hasta donde alcanzan mis ojos?
 Parece que el rojo entre el verde y el amarillo,
 unos sobre otros,
 son mejillas con vello que se han cubierto de rubor,
 al unirse con las mejillas del amante⁴⁵.

Respuesta de al-Ruṣāfī a un amigo que le había enviado un cuchillo:

43. *Diwān Ibn Jātima...*, p. 120. Rima en *āra*, metro *jafīf*.

44. *Ibid.*, pp. 120-121. Rima en *qi*, metro *basīl*.

45. *Diwān Ibn Jātima...*, p. 138. Rima en *āqi*, metro *basīl*.

“Está claro el augurio
del *cuchillo* que me envías;
mis presagios y agujeros
me dicen la verdad:
en el cuchillo leo
que *vives* en mi alma
y porque *corta* temo
una *separación* y un abandono”⁴⁶.

Agradecimiento por una visita y bienvenida

De Abū Ḥayyān al-Garnāṭī a su maestro, el gramático Ibn al-Naḥḥās, “que había tardado en visitarlo”:

“¡Oh luz de mis ojos, aquél en cuya pervivencia
está la mía: tengo nostalgia de ti!
Permaneces en mi corazón sin que mi pupila,
por verte, tenga la dicha que aparta el infortunio.
No pensaba yo que tú me dejarías nunca,
aunque yo me convirtiese en un desecho entre las criaturas.
Las cosas agradables tienen sentido cuando se ven,
pues no se alcanzan sino con la visita y el encuentro”⁴⁷.

Misiva y respuesta entre Abū Ḥayyān al-Garnāṭī y un amigo con motivo de una visita del primero a su casa: “Estaba presente el maestro Abū Ḥayyān en compañía de Ibn Bint al-A‘azz en el jardín, y [éste] escribió a Abū Ḥayyān [el siguiente mensaje] y se lo envió con uno de sus jóvenes esclavos:

Saludé a Aṭīr al-Dīn, maestro de literatos,
comunicándole una verdad necesaria.
Saludé a un joven enviándole un ramo de mirto floreciente
como su talle, y pareció que me llenaba de gozo por su causa”⁴⁸.

46. Ar-Ruṣāfī de Valencia. *Poemas*, p. 126. Según indica T. Garulo en nota a pie de página hay un juego de palabras entre *cuchillo*, morada (vivir), corte y separación. Pienso que se trata de una *tawriya* en la que el poeta juega con el doble sentido de las palabras.

47. *Nafh al-īb*, vol. II, p. 570. Rima en *qā*, metro *tawīl*.

48. *Nafh al-īb*, vol. II, pp. 578-579. Rima en *bā*, metro *dubayt*. Agradezco a Aḥmad Damaj su orientación respecto a la difícil métrica de este poema que es una estrofa *dubayfī*.

A lo que contestó Abū Ḥayyān (con una *tawriya*):

“Nos ofreció una rama de floreciente *mirto* el mejor de los jueces,
aliado de la generosidad y la valentía.
Cuando vio mi dolencia, me ofreció una gacela
de dulces curvas, y fue *el médico* que sana”⁴⁹.

6. Respuestas y reproches por la ausencia

De Abū Ŷa‘far al-Ru‘aynī l-Ilbirī a un amigo: “Dijo Abū Ŷa‘far Aḥmad, el biografiado: “Escribí a nuestro señor el jeque Badr al-Dīn Jalīl, el copista:

Prolongaste la ausencia y escatimaste el encuentro:
¿Te parece eso bien, siendo tú *el amigo*?
Dejaste a Aḥmad en soledad a tu lado,
siendo tú para él un hijo ilustre”⁵⁰.

Respuesta de al-Ruṣāfī, a Abū l-Ḥasan ibn Lubbāl de Jerez:

“Desde lejos me envía su saludo,
que me rejuvenece y regocija,
con unos versos que no sé, al leerlos,
si son flores abiertas o enfiladas perlas.
.....
¿Cómo piensas que puedo vivir lejos de ti,
las manos sobre entrañas ardientes;
con este enorme anhelo de presencias
y sin otro consuelo que el recuerdo?
Mis esperanzas cifro en ir a verte,
pero ¿cómo volar con estas alas
que no puedo extender?”⁵¹.

49. *Ibíd.* Rima en *si*, metro *basī*. El poeta juega en esta *tawriya* con los dos sentidos de la palabra *as* (mirto y médico), de dos raíces distintas pero ambas tienen la misma forma.

50. *Nafḥ al-ṭīb*, vol. VII, p. 376. Complicada *tawriya* en la que el poeta juega con las reglas métricas y con el nombre del destinatario y el de Jalīl b. Aḥmad, autor del *Kitāb al-‘Arūd*, así como su significado (amigo). Cf. C. del Moral. “Tawriyas...”, p. 37 y nota 49. Rima en *lu*, metro *mutaqārib*.

51. Ar-Ruṣāfī de Valencia. *Poemas*, pp. 131-132. Se trata de un poema largo del que he seleccionado algunos versos.

7. Peticiones y disculpas

De Ibn al-Jaḥīb a Ibn al-Ṣabbāg al-‘Uqaylī (1306-1356), solicitándole unos versos, y la respuesta de éste: “[...] le escribí rogándole que cumpliera su promesa de obsequiarme con su brillantez y disfrutar de las flores de sus vergeles:

Tengo necesidad perentoria de que cumplas tu promesa,
 cosa que, hasta ahora, no has hecho.
 Dios sabe qué sincero es el cariño que te profeso:
 la verdad de las cosas no son sus metáforas⁵².

Y me respondió así:

¡Oh tú que obsequias con piedras preciosas
 en forma de poemas de mágica concisión!
 Alcanzaste sin esfuerzo los corceles de los primeros
 y dejaste atrás a su vanguardia.
 Ganaste en el hipódromo la diana de su carrera,
 tú fuiste el que los adelantó hacia la meta.
 Adornaste con dos collares algo mío desprovisto de adorno,
 y reviviste de mi pensamiento a una joven que estaba adormilada.
 Cumpliré mis promesas, implorando benevolencia:
 ¡Disculpa!, no tengas en cuenta mi descuido”⁵³.

De Abū Yaḥyà ibn ‘Āṣim (m. 1453)⁵⁴ a Abū l-Qāsim ibn Sarrāy, disculpándose por la custodia de un secreto.

Dice al-Maqqarī: “Entre la poesía del citado Ibn ‘Āṣim están sus palabras dirigiéndose a su maestro el cadí supremo Abū l-Qāsim ibn Sarrāy, que había solicitado entrevistarse con él en un momento de la *fitna*; pensaba Ibn ‘Āṣim que iba a pedirle el *šayj* que le revelase uno de los secretos del sultán, así que se disculpó y no se atendió a su pretensión:

Darí por ti mi vida, pero no preguntes el secreto a un *kātib*,

52. *Nafh*, vol. VI, p. 257. Rima en *zi*, metro *kāmil*.

53. *Ibíd.*, Rima en *zi*, metro *kāmil*.

54. Cadí, secretario y más tarde visir en la corte nazarí del siglo XV. Poeta y autor de numerosas obras en prosa, entre ellas la célebre *Yannat al-riḍā*. Cf. A. Morales Delgado. “Ibn ‘Āṣim, Abū Yaḥyà”. *DAOA*, vol. I, pp. 495-502.

pues eso sería desviarlo de la rectitud.
 Le obligarás a ser traidor a su confianza
 o a mezclarse en cosas vanas.
 No hay distinción para mí entre un cadí que juzga en vano
 y un *kātib* que divulga un secreto”⁵⁵.

De Ḥassāna al-Tamīmiyya al emir al-Ḥakam I en demanda de protección: “[...] cuando murió su padre, escribió a al-Ḥakam, siendo entonces ella una virgen sin desposar, solicitando un subsidio:

A ti acudo, Abū l-‘Āṣī, llena de dolor por [mi padre] Abū l-Majšī.
 ¡Caigan sobre él lluvias perennes!
 Yo vivía en la abundancia, acogida a su bienestar,
 y hoy me refugio en tus mercedes, ¡Oh Ḥakam!
 Tú eres el imán por el cual se guían los hombres,
 a quien entregaron las naciones las llaves de la decisión.
 Nada temo si me concedes un refugio,
 al cual acudir: entonces nada me faltaría.
 No dejes nunca de estar investido de gloria
 para que se sometan a ti los árabes y los no árabes”⁵⁶.

Años más tarde, y ante el incumplimiento del gobernador de Elvira de las promesas hechas por al-Ḥakam, se presentó de nuevo ante su hijo ‘Abd al-Raḥmān II quejándose de aquél. El emir le restituyó sus derechos y entonces Ḥassāna, a su vuelta a Elvira, le envió una nueva misiva en agradecimiento:

“[...] Le firmó [‘Abd al-Raḥmān] un decreto semejante al de su padre al-Ḥakam y besó ella su mano. Ordenó que se le entregara provisión para el camino, y partió ella y [al llegar] le envió una casida suya, en la que, entre otras cosas, decía:

¡Hijo de los Hišām, el mejor de los hombres por sus hazañas,
 el mejor de los pastos para el que lo busca!
 Si agita su lanza el día de la guerra,
 derraman sus filos un caudal de sangre.

55. *Nafh*, vol. VI, p. 150. Rima en *li*, metro *tawīl*.

56. *Nafh*, vol. IV, p. 167. Rima en *mu*, metro *baṣṭ*. Cf. E. Terés. “El poeta Abū l-Majšī y Ḥassāna la Tamīmiyya”. *Al-Andalus*, 26 (1961), pp. 241-243; T. Garulo. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, pp. 90-94. Doy aquí mi propia traducción.

Di al imán: ¡Oh tú, la mejor de las criaturas
 por tu linaje, noble por tus padres y tus abuelos!
 Fuiste bueno conmigo y no consentiste el agravio que se me hizo,
 por eso habré de alabarte mañana y tarde,
 pues, si me detengo, me acogen tus beneficios,
 y, si camino, me provees convenientemente”⁵⁷.

Contestación del cadí y visir Abū l-Ḥasan ‘Alī ibn Aḏḥà al-Hamdānī (1099-1145)⁵⁸ a un amigo ante una demanda ilícita:

“Muestra del altruismo de su religiosidad, de su observancia y celo por la ley religiosa, de la rectitud de su piedad y su conducta irreprochable, es lo siguiente: un destacado personaje de su pueblo, que era uña y carne con él y gozaba a sus ojos y en su corazón de gran estima [...] le escribió a favor de uno de sus íntimos que, tras haber tenido trato con una mujer y haberla repudiado, volvía a quererla. [El amigo] le escribió un poema acerca del caso, pero [Ibn Aḏḥà] no lo atendió y, en respuesta, le envió por escrito lo siguiente:

¡Oh tú, señor excelso y sabio ilustre!
 He recibido tus versos perfectos, con sus espléndidas reflexiones.
 Nunca había visto nada semejante,
 pues desbordan su encanto en las palabras.
 Pero la religión no se compra con prosa,
 ni con versos bien compuestos.
 ¡Cómo voy a hacer lícito lo prohibido
 y a legitimar lo ilícito!
 ¿Acaso no voy a temer el castigo de Dios,
 ni a un infierno abrasador?
 ¿Se la voy a otorgar, una vez completamente repudiada,
 a un necio que se extralimitó y delinquirió?
 Si ese bobo y miserable hubiese obrado con reflexión,
 no tendría de qué arrepentirse.
 Pero obró alocada e irreflexivamente,
 y nadie como él tiene tantos motivos para sentirlo”⁵⁹.

57. *Ibid.*, p. 168. Rima en *ādī*, metro *basī*.

58. Sobre este personaje, véase J. Lirola Delgado-A. Rodríguez Figueroa. “Ibn Aḏḥà, Abū l-Ḥasan”. *DAOA*, vol. I, pp. 408-412.

59. *Nafī*, vol. IV, p. 165. Rima en *mu*, metro *mutaqārib*.

Petición oculta del visir Abū l-Ḥakam ibn Harawdas⁶⁰ a Abū Ŷa‘far ibn Sa‘īd, y contestación de éste en el mismo metro y rima: “Un día frío escribió Abū l-Ḥakam ibn Harawdas a Abū Ŷa‘far, en Granada:

¡Oh mi tocayo!, bien sabe su Excelencia
 lo que necesita este día lluvioso.
 Caía la nieve sobre nosotros en copos de algodón,
 y huimos buscando protección en vuestra justicia.
 Lo que yo deseo de él está en la mirada
 y es semejante al copo de nieve que cae.
 En un día frío quien está en él desea,
 que se manifieste en sus ojos el fuego”⁶¹.

Le envió [Abū Ŷa‘far] lo que pedía y le respondió así:

“¡Oh señor excelso, ministro cuyo poder
 es altísimo y elevado!
 Hemos enviado lo que indicabas. ¡Continúa
 aludiendo a la amistad y la alegría!
 Era un enigma que yo he resuelto sin pensar:
 mi pensamiento sabe bien lo que deseas”⁶².

De Abū Bakr ‘Abd al-‘Azīz al-Qabṭurnu (s. XII) secretario del rey al-Mutawakkil, de Badajoz, pidiéndole un halcón: “El autor de los *Qalā‘id* inserta estos versos suyos, en los que pide un halcón al mencionado rey:

¡Oh rey, cuyos mayores
 fueron altaneros y del más egregio rango!
 Tú, que adornaste mi cuello con el collar de tus favores,
 grandes y engarzados como perlas, adorna ahora mi mano con un halcón.
 Hónrame con uno de espléndidas alas,
 cuyo plumaje se haya combado por el viento del norte.

60. Abū l-Ḥakam Aḥmad ibn Harawdas (por llamarse los dos Aḥmad le llama “mi tocayo”), *Kātib* del *sayyid* Abū Sa‘īd ibn ‘Abd al-Mu‘min e integrante del grupo de poetas y amigos de Abū Ŷa‘far ibn Sa‘īd. Murió en Marraquech en 1177. *Mugrib*, vol. II, p. 210; J. Lirola Delgado. “Ibn Harawdas, Abū l-Ḥakam”. *B.A.*, vol. III, pp. 283-284.

61. *Nafh*, vol. IV, p. 201. Rima en *ru*, metro *jaḥfīf*.

62. *Ibid.*

¡Con qué orgullo saldré con él al alba, jugando mi mano
con el viento, para apresar lo libre con lo encadenado!”⁶³.

Escrito de Buṭayna bint al-Mu‘tamid a su padre, prisionero en Agmāt, solicitando su permiso para contraer matrimonio con el hijo de los dueños que la habían comprado como esclava:

“Escucha mi discurso y atiende mis palabras,
pues la conducta muestra quien es noble.
No ignores que fui cautivada, mas tampoco que soy
hija de un rey descendiente de los ‘Abbadíes,
un gran rey cuya época se ha alejado;
así el tiempo se encamina hacia la ruina.
.....
Salí huyendo,
se apoderó de mí un hombre
que en su actuar no se portó correctamente
pues me vendió como se vende a los esclavos;
pero me ha unido a quien de todo me protege,
excepto de la adversidad, y me quiere
para casarme con un hijo casto,
emprendedor, de buen carácter
que va a ti a pedir tu opinión para satisfacerte
—ya ves la integridad de mi conducta—...”⁶⁴.

Dentro de este apartado hay que hacer mención a una de las últimas misivas poéticas que encontramos en la literatura andalusí: la casida *sulṭāniyya* que precede a la *risāla* compuesta por Muḥammad al-‘Arabī l-‘Uqaylī de parte de Abū ‘Abd Allāh (Boabdil), último rey del reino nazarí de Granada y, por ende, de al-Andalus, para ser enviada al sultán waṭṭasī de Fez, solicitando asilo político para él y su familia. Extraemos algunos versos de la misma, en los que se expresa bien el carácter de *ijwāniyya* (mezclada con el *madīh*), relación fraternal con su correligionario del Magreb y petición de ayuda en razón de la alianza entre reyes:

63. Trad. de E. García Gómez. *Banderas*, pp. 30 y 162. Rima en *li*, metro *kāmil*.

64. *Nafḥ*, vol. IV, p. 284. Trad. T. Garulo. *Dīwān de las poetisas de al-Andalus*, pp. 63-64. Rima en *ādī*, metro *kāmil*.

“¡Señor de los reyes, reyes de los árabes y de los extranjeros!
 ¡Protéjale Dios a él y a quienes, como a él, se acude en busca de protección!
 ¡A ti nos acogemos, pues espléndido es tu beneficio para aquel a quien
 el tiempo oprimió con rencor!

.....
 Reanuda, pues, los vínculos que nos trababan,
 ya que el poder real entre los reyes de la tierra es como la misericordia.
 Tiende una mano hacia nosotros con la disposición esperada,
 sé propicio, no te desvíes, disculpa, no censure.

.....
 ¡Piedad!, ¡hijo de los más nobles! con
 un huésped que está a punto de llegar a Fez con dignidad⁶⁵.
 ¡Tú eres quien eres!: De no ser por ti, no se precipitarían hacia allá
 nuestros pasos con largo y profundo trazado.
 ¡Compadécete, oh Misericordioso!, haciendo extensiva la piedad
 a la persona, la familia, los seguidores y los sirvientes.

.....
 Me encomiendo al señor de las criaturas, el *šayj*, el imán, que vino
 más renombrado entre la gente que un fuego sobre un collado.
 Estirpe de los príncipes ilustres y grandes,
 excelsos aliados, caudillos, héroes⁶⁶.

8. Chanzas y alardes de ingenio

Chanzas entre Abū ‘Abd Allāh al-‘Azafī e Ibn al-Ḥāȳy al-Numayrī (1313-1383)⁶⁷:
 “Y cuando escribí el arráez, ilustre secretario, Abū ‘Abd Allāh al-‘Azafī⁶⁸, a modo
 de chanza:

¡Vaya grupo!: Cada uno de sus jóvenes miembros es una bandera;
 terminasteis de escribir, devolved el cálamo [a su sitio]⁶⁹.

65. Cita o glosa del primer hemistiquio de un verso de al-Mutanabbī.

66. *Nafh*, vol. IV, pp. 529-548, rima en *mi*, metro *basī*. Cf. C. del Moral, “La última misiva diplomática de al-Andalus: la *risāla* de al-‘Uqaylī, enviada por Boabdil al sultán de Fez en demanda de asilo”. *En el epílogo del islam andalusí: la Granada del siglo XV*. Ed. C. del Moral. Granada 2002, pp. 201-259.

67. Cf. J. Lirola Delgado-A. C. López y López. “Ibn Ḥāȳy al-Numayrī, Abū Ishāq”. *Biblioteca de al-Andalus*, vol. 3, pp. 341-351.

68. Seguramente se refiere a Abū l-Qāsim Muḥammad al-‘Azafī de Ceuta (1300-1366), poeta, rey de Ceuta (durante 6 meses) y luego *kātib* en la corte meriní de Fez. Cf. A. Rodríguez Figueroa. “Al-‘Azafī, Abū l-Qāsim Muḥammad”. *DAOA*, vol. I, pp. 84-85.

69. *Nafh*, vol. VII, p. 117. Rima en *am*, metro *ṭawīl*.

Le respondió así el mencionado Ibn al-Ḥāỵy:

¡Ea! Retened lo que habéis prestado a unos jóvenes
a los cuales habéis de conceder el perdón por sus faltas.
No ambicionéis respuesta, pues toda la gente ve
que nuestro señor tiene el cálamo agudo”⁷⁰.

Chanzas en forma de *tawriya* entre Abū Faḍl ibn Riḍwān⁷¹ e Ibn al-Ḥāỵy al-Nu-mayrī a propósito de cuatro mujeres: “Dijo al-Wādī Āṣī: Copié de puño y letra del *kātib* sapientísimo, el principal y distinguido al-Ḥāỵy, cadí, poeta y prosista, que reúne todas las buenas acciones y excelencias, Abū Ishāq Ibrāhīm ibn al-Ḥāỵy al-Nu-mayrī, lo siguiente:

Me escribió el virtuoso, la flor y nata, Abū Faḍl ibn Riḍwān, refiriéndose a una frase de al-Ma’ mūn:

Gobernaron tres mujeres mis riendas.

Y le contesté en forma de *tawriya*:

Enhorabuena por tu *anunciación* de ellas,
permanece como quieras con una *fortuna* que reúne en sí la *felicidad*.
Si eres hombre de bien, no dejes
que tu corazón se desvíe por el amor de la *cuarta*⁷².

Y me respondió así:

¡Oh mi señor! Me recordaste a la *cuarta*, y quizás ella
sea la que reúna todo bien;
pero temo que sea un pájaro de cuenta,

70. *Ibíd.* Rima en *di*, metro *ṭawīl*.

71. Creo que se trata de Abū l-Qāsim ibn Riḍwān al-Malaqī, alfaquí malagueño y *kātib* en la Corte meriní de Fez, que también tenía la *kunya* de Abū Faḍl. Cf. J. M. Puerta Vilchez. “Ibn Riḍwān al-Malaqī, Abū l-Qāsim”. *Biblioteca de al-Andalus*, vol. 3, pp. 473-488.

72. *Nafḥ*, vol. VII, p. 118. Rima en ‘*a*, metro *ṭawīl*. Juega aquí el poeta con cuatro nombres de mujer, que pudiera corresponder a sus cuatro esposas o tratarse simplemente de una chanza relativa a la vida matrimonial, y con el significado de sus nombres: Buṣrā (anunciación), Nu’mā (fortuna), Sa’īda (felicidad) y Rābi’a (cuarta). Cf. C. del Moral. “Tawriyas...”, p. 45.

y tenga roces con los husos dóciles”⁷³.

73. *Ibíd.* Rima en ‘a, metro *raʿāz*.